

Reconocimiento del lugar. Un ejercicio fenomenológico de identificación del DCC3M¹

Recognition of the place. A phenomenological exercise of identification of the DCC3M

José Luis Chacón R.²

Resumen

El centro de la ciudad de Mérida reúne las condiciones para la creación de un distrito cultural, por cuanto se concentran una cantidad de recursos y agentes de la cultura y la creatividad, en torno a una infraestructura, un entorno construido, un patrimonio y una programación de actividades relacionadas. El área delineada para el DCC3M se ubica principalmente en la Parroquia El Sagrario. Lo generan dos ejes principales, en sentido longitudinal sobre la Av. 3, y transversal sobre la Calle 22. Sus extremos son las plazas el Llano y Milla, sus transversales las Heroínas y las escalinatas de Pueblo Nuevo. Esta figura de "T" se propone comprender por zonas, determinadas por las plazas que allí se encuentran. Sobre el eje longitudinal se encuentran alineadas las zonas el Llano, Bolívar, Miranda y Milla, paralelas están Colón y Don Tulio; sobre el transversal están el Espejo y las Heroínas; el centro de ambos ejes lo ocupa la Plaza Bolívar.

En esta área se evidencian inmanencias y trascendencias, que explican en mayor detalle su potencial cultural. Entre las inmanencias se mencionan el Centro Cultural Tulio Febres Cordero, el cual cuenta con una gran capacidad para albergar diversas actividades culturales y artísticas; y en adición, dos casas de valor patrimonial, ahora en ruinas: Casa Galerías 1890 y Casa Parra. Entre las trascendencias, se indican el engranado, competitivo y cooperativo, de todas

¹ Abreviación de Distrito Cultural y Creativo Manuel Mujica Millán, un proyecto que están llevando a cabo el autor junto a José Alexander Bustamante, con el auspicio de la Rama Dorada Cluster Cultural. Este capítulo viene a ser la continuación del anterior: *Crónica de una idea: el Distrito Cultural y Creativo Manuel Mujica Millán de Mérida*.ve.

² Arquitecto, Artista Contemporáneo, MSc. en Filosofía, PhD. en Composición Arquitectónica, Emprendedor. Es Profesor Titular Jubilado de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la ULA, miembro del Consejo Directivo del Doctorado en Ciencias Humanas, y del Centro de Investigaciones Estéticas, y Coordinador del Laboratorio de Investigaciones sobre Arte y Diseño.

las actividades culturales y creativas; y, la cultura pensada como aparato productivo y catalizador, generador de riqueza y bienestar para el sector. Para lograr esto se propone un *hub* inter-conector entre todos los recursos y agentes, que integre y promueva el DCC3M como herramienta de revitalización y desarrollo.

Palabras clave: distrito cultural y creativo, cultura, arte, ciudad, Mérida

Abstract

Mérida's city center has the right conditions for the creation of a cultural district; there is a significant concentration of resources and agents related to culture and creativity in and around an infrastructure, a built context, a heritage and a program of related activities. The area for the DCC3M is limited mainly to El Sagrario sector. It is defined by two axes, the long one over Av. 3 and the short over Calle 22. The two extreme poles are the squares el Llano and Milla, and Heroínas and the entrance to Pueblo Nuevo respectfully. This urban form in "T" is to be understood by zones, which are represented by their local squares. Along the long axis these areas are Llano, Bolívar, Miranda and Milla; in parallel Colón and Don Tulio. Over the short axis are Espejo and Heroínas, while the centre of both axes is occupied by Plaza Bolívar.

In the whole area there are immanent and transcendent elements, which explain the cultural potential. Among the immanent ones, we have the Cultural Center Tulio Febres Cordero, which has a great capacity for many cultural and artistic activities. And two houses of heritage value, Casa Galerías 1890 and Casa Parra, which are unfortunately in ruins. On the other hand, the transcendent ones correspond to the competitive and cooperative network of all cultural and creative activities; and the conception of culture as production and catalyzer of richness and wellness for the area. To achieve this, the proposal is a hub to interconnect all the resources and agents, and thus promote the DCC3M as a tool of revitalization and development.

Key words: cultural and creative district, culture, art, city, Mérida.

Los elementos culturales y creativos en Mérida

Mérida, una ciudad mediana de acuerdo a algunos lineamientos internacionales³, tiene las condiciones para la creación de un distrito cultural. Específicamente en su centro, el lugar por excelencia de los poderes, los negocios y la historia, se concentran una gran cantidad de recursos y agentes⁴ del medio cultural y creativo, en torno a una infraestructura, un entorno construido, un patrimonio y con un contenido/actividad cultural y creativa (BID, BOP, KHRIS, 2019, 16), todos elementos culturales y creativos idóneos según los indicadores (30). De esta manera, a grandes rasgos se puede decir que su configuración coincide con una de las definiciones de distrito cultural más utilizadas, la de Frost Kumpf (1998): “Un área bien diferenciada, etiquetada y de usos múltiples en una ciudad, en la que una alta concentración de servicios culturales sirve de reclamo para el desarrollo de otras actividades” (Lazzeretti, 2008, 329).

Entre estos servicios, existe un Centro Cultural, el cual aloja diversas galerías, museo, auditorios, salas de conferencias y ensayo, oficinas para departamentos y agrupaciones culturales, y espacios públicos. En la zona aledaña se encuentran además tres museos y seis galerías; siete bibliotecas (dos de ellas públicas); cinco auditorios-teatros (uno de ellos el Aula Magna de la Universidad de Los Andes); más de una docena de salas para conferencias; tres casas de estudios superiores; cuatro escuelas de educación media y primaria; seis iglesias y cuatro capillas; siete plazas y cinco boulevards; y así sucesivamente. Agregado a estos recursos, la Gobernación (a la cual está adscrito el Centro Cultural), la Alcaldía y la Universidad tienen sus respectivos departamentos de cultura operando en esta zona central; y asimismo, una numerosa cantidad de individuos, agrupaciones y emprendimientos culturales y creativos, medios de

³ BID, BOP, KHRIS (2019, 30).

⁴ Se usa en este trabajo el término “agente” en equivalencia al de “actores”. Ambos términos son, no obstante, ampliamente utilizados.

comunicación social, imprentas y editoriales, librerías, copiadoras, marquerías, talleres de artesanía y oficios, restaurants y cafés, tiendas de artesanías, estudios de diseño, arquitectura y arte, todos se desempeñan aquí⁵.

Según Lazzeretti son dos “los conceptos” que conforman un distrito cultural: “el «patrimonio cultural, artístico y medioambiental» –un conjunto de recursos necesarios para definir un sistema local de alto interés cultural-; y el «*cluster* de alta cultura» –el conjunto de actores involucrados en la mejora económica de los recursos»”(331). En tal sentido, el centro de Mérida reúne efectivamente estos dos “conceptos” de forma natural y espontánea, y con una vitalidad muy intensa; basta dar un vistazo a las carteleras culturales (Epicentro Cultural, Urbanoscopio y Agenda Cultural) que cada semana se producen para evidenciar su dinámica. En este conglomerado cultural y creativo cada agente desarrolla su labor de manera autónoma y con diferentes grados de eficacia. Pero, ¿cuál entidad los integra o coordina entre sí? ¿Podrían estos agentes conformar un *cluster* organizado que permita potenciar las actividades culturales? En la actualidad lo único que los integra es las mencionadas carteleras programativas; si se logra tal integración, Mérida podría convertirse en la Capital Cultural y Creativa del país, y así ser un polo de atracción para nuevos recursos que la proyecten incluso a nivel internacional.

Este conglomerado cultural comparte funciones y espacio con las otras realidades que habitan el centro de la ciudad. BID, BOP y KHRIS (2019) afirman, de hecho, “es la combinación de la infraestructura urbana con el patrimonio restaurado, las nuevas provisiones culturales y el desarrollo de las industrias creativas lo que constituye la base de los proyectos exitosos” (38). En este caso, por una parte se evidencia una mezcla con las actividades administrativas de los poderes ciudadanos (gobierno local, regional, e Iglesia), comerciales del sector privado (ropa, calzado, restauración, turismo), y residenciales de la población local (de la Parroquia El Sagrario). Esta mixtura de funciones complica la

⁵ El listado completo de los recursos y agentes está incluido en el Proyecto del DCC3M, actualmente en proceso de publicación.

dinámica cotidiana, pero es a la vez su gran virtud. Por otra parte, la cultura ocupa los espacios públicos y las edificaciones más significativas y representativas de la ciudad; algunas de ellas las más antiguas, y otras las más ejemplares de la arquitectura del siglo XX. Esto representa un valor patrimonial singular con reconocimiento nacional, pero a su vez conlleva a una gran responsabilidad de conservación y restauración.

En su devenir histórico, el centro se ha mantenido precisamente así, como “centro”, como lugar y escenario de todas las miradas urbanas, civiles, religiosas, universitarias, gubernamentales, comerciales, turísticas. Pero también ha sufrido grandes cambios en el tiempo, los más radicales comienzan en la década de los 50, cuando “algunas manzanas ubicadas en lo que hoy se conoce como casco histórico, comenzaron a definir una imagen más capitalina pero menos grata y menos singular e inspiradora”, tal como afirma Muñoz (2000), y agrega que para esa década se había iniciado “la transformación definitiva” (61). Ante todo, en cuanto a su arquitectura, el carácter formal del centro fue proyectado⁶ por la arquitectura ejemplar de Manuel Mujica Millán (llevada a cabo entre 1946 y 1963), quien “concibió los nuevos edificios como componentes urbanos y con una escala monumental, proyectando el lugar de la Plaza Bolívar como un espacio de mucha calidad estética” (Febres Cordero, 2002, 97). Esta “impronta” fue precedida por la de Luigi Bosetti y Luis Eduardo Chataing en los inicios del siglo XX, y por la de los maestros de obra Lisímaco Puentes (Torre sur Catedral) y José María Salas (Torre astronómica) anteriormente. Estas obras arquitectónicas permanecen como referentes de gran valor, y representan la “faz” de la Mérida “señorial” y “cultura”⁷.

Luego, en cuanto a su morfología urbana, las formas y volúmenes se han transformado sobre la estática trama colonial de damero. Es en esa década de

⁶ Algunos autores utilizan el término “modelar”. Mujica Millán fue arquitecto y no escultor, por tanto es más adecuado decir “proyectar”.

⁷ Término utilizado por el autor en distintas intervenciones orales.

los 50 cuando las casonas coloniales continúan a subdividirse, y sus dueños, familias de alcurnia, se mudan hacia la periferia. Este período según Febres Cordero (2002) “conforma el marco de un proceso de verdadera transformación y crecimiento, y resulta muy importante para comprender el proceso de transición a la Primera Modernidad en la ciudad” (96). En las décadas siguientes, los 60 y 70 (hasta los 80), muchas casas antiguas fueron derribadas para dar paso a edificios altos (de 6-8 pisos) con usos mixtos, comerciales en planta baja y vivienda en los superiores. Muchos de ellos, se transformaron en oficinas; otros pocos fueron diseñados exclusivamente para tal uso. Es así como “lo moderno se adueña de la ciudad y comienza un proceso de sustitución de tipologías edilicias y de lenguaje estético que continuó de forma ininterrumpida”. Lamentablemente pocos siguieron el ejemplo de los referentes arquitectónicos preexistentes, y las nuevas edificaciones “adolecen de la misma personalidad estética” (Muñoz, 2000, 65). Lo que era una ciudad provinciana de “techos rojos” se convirtió en poco tiempo en un conglomerado de edificaciones diversas con techos planos y “plateados” que intentaban, fallidamente, copiar algunos de los patrones de otras ciudades modernas, entre ellas Caracas.

¿Puede entonces el conglomerado cultural desarrollarse para poder ayudar a una transformación positiva del centro histórico de Mérida? Los ejemplos de distritos culturales llevados a cabo en el mundo indican que sí es posible. Existen los hechos y se evidencian las potencialidades. Es por ello que se propone realizar un reconocimiento del lugar, a manera de ejercicio fenomenológico, que permita descubrir las características y valores inmanentes allí. Y de esta manera, poder vislumbrar el potencial, en todas sus dimensiones trascendentes, que tendría una puesta en valor *sui generis* como la creación del Distrito Cultural y Creativo. “La cultura y la creatividad pueden ser catalizadores de procesos de revitalización urbana y cumplir una variedad de funciones” indican BID, BOP y KHRIS, en sintonía con muchas otras investigaciones. “Pueden ser un elemento adicional en proyectos existentes (cultura y regeneración), pueden estar integradas completamente al proyecto (regeneración cultural), o pueden ser su principal motor (regeneración *liderada* por la cultura)” (22).

Reconocimiento del área urbana. Inmanencias

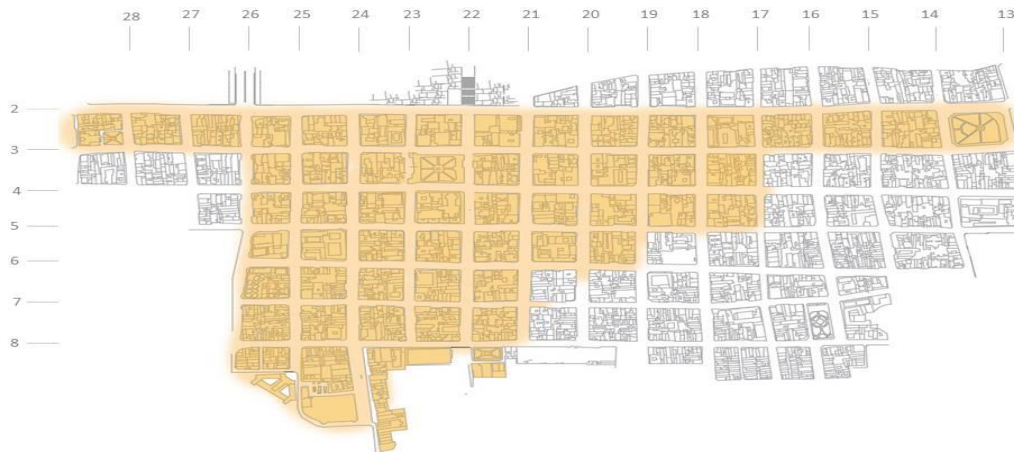


Imagen 1. Área del DCC3M

Fuente: José Luis Chacón y Daniel Pinilla (2020)

Planimetricamente el área delineada para el DCC3M se ubica principalmente en la Parroquia El Sagrario, con algunas extensiones hacia el Llano y hacia Milla; y otras futuras hacia Belén y Pueblo Nuevo. El Distrito lo generan dos ejes principales, sobre la Av. 3 en el sentido longitudinal de la meseta, y sobre la Calle 22, en sentido transversal. Sus extremos longitudinales son entonces la Plaza el Llano y la Plaza Milla, sus transversales las Heroínas y las escalinatas de Pueblo Nuevo. Se forma así una figura en forma de “T”, la cual se puede describir por zonas, determinadas por las plazas que allí se encuentran. Son entonces ocho las zonas propuestas⁸.

El núcleo central lo constituye la Plaza Bolívar. Sobre el eje longitudinal de la Av.3, se encuentran alineadas las plazas del Llano (Rangel),

⁸ La propuesta de zonas al interno del Distrito Cultural es del autor.

Bolívar, Miranda y Milla (Sucre). Paralelas están la Colón y una plaza no conformada aún, la llamada Don Tulio⁹. Sobre el eje transversal están las plazas el Espejo y las Heroínas, las cuales no tienen contraparte, pero sí dos posibilidades por rescatar: una, justo al frente de las escalinatas de Pueblo Nuevo, la plaza cubierta del Centro Cultural Tulio Febres Cordero, y otra, el monumento a Bolívar y Humboldt al final de la Calle 23. La primera se encuentra cerrada al público y la segunda requiere ser restaurada y mejorada.

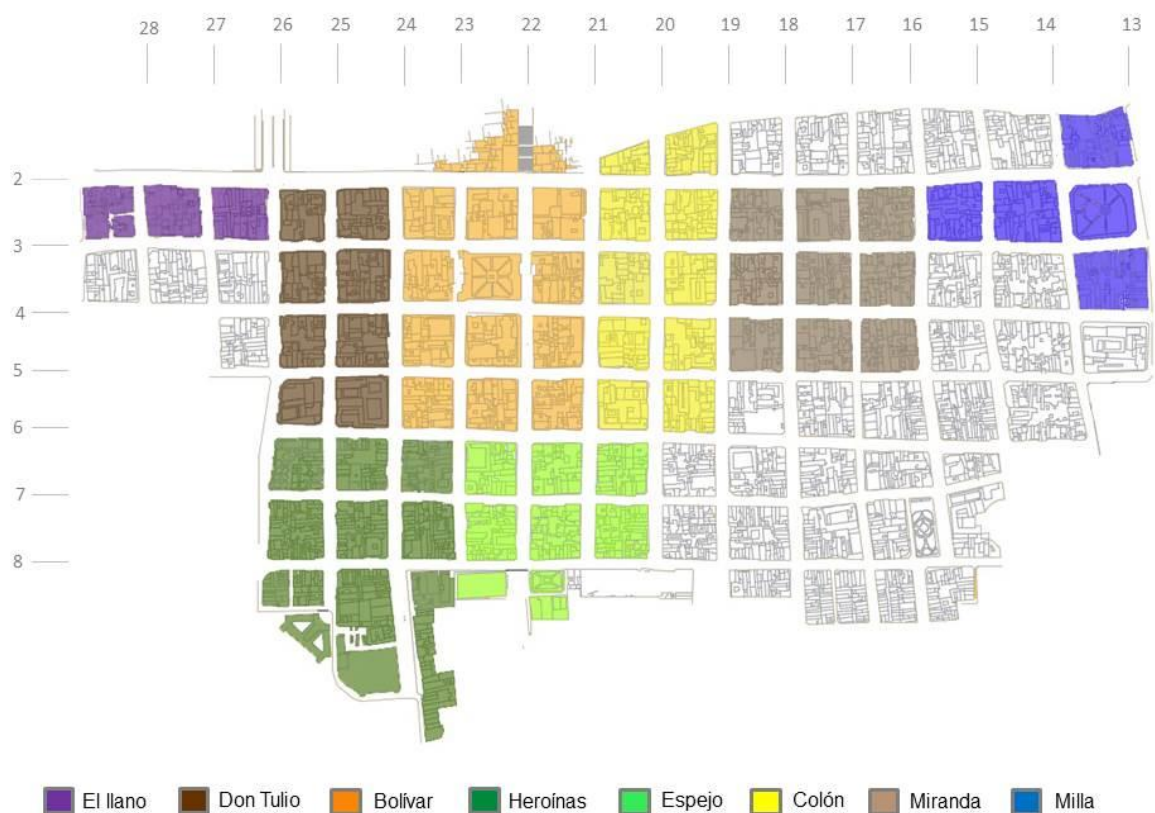


Imagen 2. Zonas del DCC3M

Fuente: José Luis Chacón y Daniel Pinilla (2020)

⁹ Dicho espacio público está determinado por el monumento a Don Tulio Febres Cordero, conformado por un pedestal y un busto marmóreo.

Zona Bolívar

La zona Bolívar es el lugar para las actividades culturales institucionales, organizadas por la universidad, el gobierno regional y local, y la Iglesia. Constituye el “corazón de la ciudad”¹⁰, y lo determina en primer lugar la plaza, definida por el monumento a Simón Bolívar¹¹ y los jardines alrededor, y en segundo lugar el patrimonio arquitectónico de las edificaciones: la Catedral, el Palacio Arzobispal, el Palacio de Gobierno y el Rectorado. Un lugar pleno de historia y con un valor arquitectónico extraordinario¹²; sin embargo, está lleno de contrastes. La robusta vegetación no permite tener una visión total del lugar, sino por partes. Al interior de la plaza, se respira un ambiente tranquilo, ideal para sentarse y conversar. El monumento a Bolívar es de estilo neo-clásico y posee una belleza particular. La esquina Este está dominada por la Catedral, una iglesia predominantemente neo-barroca, que expresa la religiosidad y tradicionalismo del pueblo merideño¹³. A un lado se encuentran la Casa Picón, o la Esquina de la Torre, un patrimonio de la arquitectura republicana, y la sede del CLEM¹⁴. La esquina Sur por el Palacio neo-renacentista de la Arquidiócesis¹⁵ y el “falso histórico”¹⁶ del edificio de los tribunales. La cuadra “de abajo” la ocupa toda la Gobernación, la “obra maestra” de Mujica Millán que alberga la sede del gobierno

¹⁰ Término implementado por los CIAM (Congreso Internacional de Arquitectura Moderna), y utilizado recientemente por Bernardo Moncada en varios artículos.

¹¹ Este monumento fue erigido en 1930, y está conformado por una escultura de bronce realizada por E. Garibaldi sobre un pedestal neoclásico en mármol rosado.

¹² Ver Páez, Christian (1992), *La Plaza Mayor de Mérida, Historia de un tema urbano*.

¹³ Ver Torres, Catalina (1994), *La Catedral de Mérida*.

¹⁴ Consejo Legislativo del Estado Mérida

¹⁵ Ver Ruiz, Ricardo (2008), *El Palacio Arzobispal de la ciudad de Mérida. Creación y cultura neoclásica*.

¹⁶ Término utilizado para referirse a intervenciones que pretenden ser historicistas, pero no lo son.

regional y local¹⁷. La esquina Oeste es dominada por el complejo del Rectorado, un palimpsesto arquitectónico unitario y valioso¹⁸, y en un segundo plano por la Casa Dávila, donde funciona la Casa de la Cultura Juan Félix Sánchez. Cada una de estas edificaciones, además de su valor patrimonial, posee y organiza actividades culturales fundamentales. Por ejemplo, la Catedral es un museo de arte sacro, en el cual funciona el Programa Guías de Catedral; el Palacio Arzobispal un repositorio de obras y documentos valiosísimos de la Iglesia merideña; y entre los dos, el Museo Arquidiocesano, con una colección de obras y objetos religiosos, las cuales se pueden visitar en exposiciones permanentes y temáticas. El interior de la Gobernación es igualmente rico en murales y cuadros representativos de la historia de la ciudad, en espacios solemnes y oficiales, visitables en ciertas ocasiones. En el Rectorado se encuentran además del Museo Arqueológico, cuya colección está en exposición permanente, los espacios más protocolares y significativos de la universidad: el Paraninfo, el Salón Rojo, el Claustro, y el Aula Magna, todos ellos visitables durante actos académicos. Se incluye también el Teatro César Rengifo, el cual tiene una vida cultural propia; es el lugar del teatro en Mérida por excelencia con una programación constante y variada. La Casa Dávila es sede de la Fundación Juan Félix Sánchez, en un tiempo institución cultural muy visible a través de su programación cultural, y sede de varias agrupaciones culturales.

Las otras dos caras de la Plaza Bolívar desafortunadamente no han logrado consolidar una imagen tan determinante, y esperan por una revalorización más adecuada. Tal vez, el boulevard norte, el lado de “arriba” de la plaza, es el espacio público muy agradable, a causa de la arborización que posee. En la cara de la Av. 3 se encuentra el edif. El Fortín, proyectado con la intención fallida de

¹⁷ Ver Chacón, José Luis (2020). *Itinerario por la Arquitectura de Manuel Mujica Millán*,

¹⁸ Ver Samudio A., Edda (2010). *Historia y Simbolismo: El Edificio Central de la Universidad de Los Andes*.

establecer un diálogo con la arquitectura de Mujica Millán¹⁹. En éste funciona la Biblioteca Tulio Febres Cordero, espacio privilegiado por su colección de publicaciones antiguas y recientes de consulta abierta, y una interesante programación cultural de extensión.

Al norte de la Plaza Bolívar, hacia la Av.2, se encuentra el Centro Cultural Tulio Febres Cordero, una edificación moderna basada en el proyecto original de Iván Castellanos, de gran valor arquitectónico y funcional, pero poco comprendido y mal utilizado. Es una edificación polémica que vino a sustituir el antiguo Mercado de Mérida²⁰. Institucionalmente constituye el corazón de las actividades culturales de Mérida ya que contiene la mayor cantidad de espacios culturales y creativos, y alberga un numeroso grupo de asociaciones e instancias dedicadas a la producción cultural. Su espacialidad se recorre a través de una *promenade architectural*, haciendo homenaje a Le Corbusier²¹, por las rampas centrales que conectan todos los espacios, desde el sótano hasta la planta más alta. Aún cuando ha sido duramente criticado²², esta edificación se integra abiertamente con su contexto, por medio de la plaza cubierta hacia la Calle 22, la cual está lamentablemente cerrada por unas inhumanas rejas, y en la Calle 23 por medio de su atrio abierto al boulevard que lleva por nombre Giandomenico Puliti. Su lenguaje “brutalista”, reflejo de una época histórica de la arquitectura moderna, se impone como monumento a la cultura universal y culta, a la cual se proyecta la ciudad.

Zona Colón

La zona Colón le sigue en importancia; allí continúan las actividades culturales institucionales, pero en espacios más discretos y especializados. Su centro está

¹⁹ Edificio construido a finales de los 80.

²⁰ El Centro Cultural fue construido entre 1992 y 94.

²¹ Considerado el arquitecto más importante del Siglo XX.

²² A *vox populi*, mas no en una forma crítica de seriedad.

definido por la Plazoleta Colón, un espacio público muy particular. Además de ser un oasis en el congestionado centro de la ciudad, esta plaza posee uno de los monumentos más antiguos, desafortunadamente víctima del vandalismo ideológico²³, y además la fachada principal, bella y significativa, de la Capilla del Carmen. El monumento a Colón es una bella conmemoración al navegante genovés, hecha en mármol de carrara, y colocado allí por la colonia italiana en 1895²⁴. La iglesia, por otra parte, es el ejemplo más antiguo de arquitectura religiosa colonial²⁵, restaurada completamente en los 90, y sirve como lugar de culto (el Santísimo Sacramento está en exposición constante) y para conciertos musicales (de coros y ensambles).

Al frente, por la Av.4 se encuentra la Casa Paredes, construida en el s.XVIII e igualmente única, como ejemplo existente de arquitectura colonial. Ésta alberga el Museo de Arte Colonial, el cual posee una colección importante de obras y objetos antiguos en exposición permanente, y es lugar también de exposiciones de arte moderno y contemporáneo. Cruzando la Calle 20 se encuentra la Biblioteca Bolivariana, una edificación moderna proyectada por Claudio Corredor con la intención de hacer ver justamente la Casa Paredes²⁶. Museo de objetos y documentos relacionados con Simón Bolívar, es también un lugar de actividades culturales y educativas, donde hacen vida el Instituto de Cultura Municipal y varias agrupaciones independientes. La plaza abierta que sirve de acceso es un espacio público de gran valor estético y existencial; lamentablemente, por un

²³ Ver Hurtado, Samuel (2007). *La estatuaria pública conmemorativa de la ciudad de Mérida (1842-2006): Análisis histórico*.

²⁴ *Idem*.

²⁵ Ver Soto, M. Jessica (2005). *El portal : entre lo sagrado y lo profano : la iglesia Nuestra Señora del Carmen de Mérida*.

²⁶ Ver Rodríguez, Alfonso (2001). *Claudio Corredor: análisis formal de su arquitectura doméstica*.

acentuado vandalismo público en la ciudad, éste ha sido cerrado con una desacertada intervención de rejas.

Sobre la misma Calle 20, en la esquina con la Av.3, se encuentra la Casa de los Antiguos Gobernadores, antigua Casa Valeri, representante de la arquitectura de transición entre los siglos XIX y XX. Allí se encuentra la sede de la Academia de Mérida, la cual organiza eventos culturales significativos, exposiciones, conciertos, conferencias, seminarios y visitas guiadas.

Zona Miranda

La zona Miranda es el área de los emprendimientos culturales y creativos. Su centro es la Plazoleta Miranda, un pequeño espacio público delimitado por una cerca, que tristemente nunca está abierta, definido por el antiguo monumento marmóreo dedicado a Francisco de Miranda²⁷. Al frente está la Iglesia conocida como La Tercera, un santuario mariano dedicado a la Virgen del Perpetuo Socorro; como las demás iglesias, ésta es tanto lugar de culto, expresiones religiosas populares (peregrinajes, procesiones y adoraciones), así como también de conciertos (de coros y ensambles). Cercana a ésta se encuentra sobre la Av.4 la Capilla Sagrado Corazón de Jesús²⁸, una joya arquitectónica proyectada por Marcos León Mariño, una especie de Da Vinci que vivió en la ciudad en los años 30 y 40²⁹. En esta capilla se han realizado diversas puestas en escena musicales de excelente calidad; esta actividad puede continuar y ampliarse.

En la zona se hallan dos emprendimientos privados de tipo cultural. Uno es la Rama Dorada Cluster Cultural cuya sede se encuentra en la Casa Ave María, primera de las casas urbanas proyectadas por Mujica Millán, una vez llegado a

²⁷ Ve Hurtado, Samuel, *Op. Cit*

²⁸ Ver León, Merysol (2000), *Guía Iglesias del casco central de Mérida*.

²⁹ Ver Chalbaud, Irlanda (1986). *Mérida y la obra de Marcos León Mariño, 1922-1950*.

la ciudad por el encargo de la remodelación de Catedral³⁰. En espacio acogedor y rico en tradición se organizan y realizan exposiciones, foros, charlas, conciertos y recitales, junto a la librería, café y espacios co-working. El otro emprendimiento es el Hotel Boutique La Abadía, el cual tiene igualmente una programación cultural importante; está instalado en otra de las casas urbanas proyectadas por Mujica Millán, la Casa Celis Paredes.

Zonas Milla y El Llano

Dos de los polos del distrito son las zonas de Milla y El Llano, las cuales no poseen otros recursos culturales que las plazas y las iglesias, pero que poseen un gran potencial para desarrollar. En efecto ambas son zonas para la cultura intangible, ligada con tradiciones populares. En Milla tenemos la Plaza Milla (o Sucre), un espacio público amplio con jardines y lugares para la recreación, la cual tiene en su centro el monumento marmóreo al Mariscal Sucre, y en uno de sus extremos un gacebo para retretas musicales (con poco uso efectivo). La iglesia San Juan Bautista de Milla es un importante templo, de una arquitectura mixta; su exterior y ábside son antiguos, mientras que la nave central es producto de una restauración de carácter moderno³¹.

En El Llano existe una situación similar pero a menor escala. La plaza toma un cuarto de la cuadra, y su equipamiento urbano es más modesto, al igual que el monumento central, éste dedicado a Rangel. La iglesia San Miguel Arcángel de estilo neo-gótico se destaca en el contexto; es también una joya arquitectónica heredada de los leguajes eclécticos de principios del s.XX³².

³⁰ Ver Muñoz, Meridalba (2000). *Op.Cit.*

³¹ Ver León, Merysol (2000). *Op.Cit.*

³² *Idem.*

Zona Heroínas

El tercer polo del Distrito es la zona Heroínas, la cual tiene una vocación principalmente turística, dada la presencia del Teleférico. Es una zona de actividades artesanales, especialmente en el Mercado Artesanal y en los puestos alrededor de la plaza, y de cultura intangible, que se manifiesta en los espacios públicos de la plaza y el boulevard. El indiscutible corazón de esta zona es la gran plaza, definida por la fuente y el monumento a Las Heroínas³³. Es un espacio con una vitalidad constante, de día y de noche. En su alrededor están dos edificaciones hitos; uno es el Seminario San Buenaventura, proyectado por Mujica Millán y construido a principios de los años 50³⁴; es sede de la institución más antigua de la ciudad. Este edificio cuenta, además de dos capillas, con un auditorio, aulas de clase y amplios espacios para encuentros y actos tanto de alta cultura como de expresiones tradicionales. La otra edificación es la Estación Barinitas del sistema teleférico Mukumbarí, una edificación reciente, proyectada por el arquitecto alemán Helmut ... con lenguaje contemporáneo y de muy buena factura, la cual sustituyó a las instalaciones originales construidas en los 50. En esta edificación se realizan actividades culturales diversas, desde conciertos hasta exposiciones.

Zonas Don Tulio y El Espejo

Las otras zonas, aún por desarrollar a nivel cultural, tienen un gran potencial especialmente para las actividades creativas. La primera es la zona Don Tulio, ubicada en torno al modesto monumento a Don Tulio, en la esquina de la Av.5

³³ Ver Hurtado, Samuel (2007). *Op.Cit.*

³⁴ Ver Chacón, José Luis (2010). *La construcción de la ciudad de Dios. Reflexiones en torno a la obra de Mons. Acacio Chacón Guerra, el Arzobispo Constructor.*

con Calle 25³⁵. Dicho monumento se encuentra olvidado e invadido tanto por comerciantes informales como por la ciudad que no le ha adecuado un espacio digno en su alrededor. Ese lugar junto con las instalaciones “del Judo” y la piscina, puede ser desarrollado y transformado en un centro de emprendimiento creativo liderado por la universidad³⁶, el cual se expandiría en sus alrededores. Cercano tenemos la presencia de las Escuelas de Música y Danza de la ULA, ubicadas en el antiguo Colegio San José, un amplio edificio con una historia educativa y religiosa que amerita recordarse constantemente, y una arquitectura de rasgos eclécticos que lo hace un referente en el área³⁷. Allí está ubicada la Galería La Otra Banda, coordinada por la Dirección de Cultura de la ULA, la cual es un importante y activo centro de arte contemporáneo. También aquí se alojan el Coro Infantil, la Orquesta de Cámara, las agrupaciones de danza xx, entre otras.

La otra zona es El Espejo, una zona residencial que puede convertirse en área para talleres y residencias artísticas. Se distingue por la plaza, la iglesia y el cementerio. En la plaza se yergue el obelisco conmemorativo al soldado desconocido, un hito urbano en ese entorno. La Iglesia Nuestra Señora del Espejo, con fachada neo-gótica y una estructura colonial, es portadora de una rica historia, ligada a las tradiciones populares³⁸. Y el Cementerio es un museo al aire libre de monumentos sepulcrales de gran calidad, lamentablemente muy vandalizado y deteriorado. Cerca de allí se encuentra la sede de la UNEARTE³⁹,

³⁵ Ver Hurtado, Samuel (2007). *Op.Cit.*

³⁶ Recientemente un estudiante de FADULA presentó un Trabajo Especial de Grado en el cual desarrollaba una propuesta de espacios *hub* y *co-working* en este lugar. Pinilla, Daniel (2019). *Hub ULA. Proyector de emprendimiento en arte y diseño.*

³⁷ Ver Cherini, Serenella (2006). *Arquitectura jesuita en Mérida : testimonios de una época Colegio San José y Casa de Ejercicios Espirituales San Javier del Valle Grande.*

³⁸ Ver León, Merysol (2000). *Op.Cit.*

³⁹ Universidad Nacional Experimental de las Artes.

ubicada en una edificación construida originalmente para la Fundación Niños de la calle, pero asignada para la universidad estatal. La presencia de esta institución es clave para fomentar el desarrollo artístico del área.

Las posibilidades del Distrito Cultural y Creativo. Trascendencias

¿En qué puede beneficiar crear un distrito cultural y creativo en el área urbana descrita? Según Rius y Zarlenga (2006), “la mayor parte de la literatura insiste en afirmar que la clusterización cultural genera beneficios por la concentración y la densidad de intercambios entre agentes culturales (Markusen, 1996; Wu, 2005)”. (50). Y para Lazzeretti, “el modelo de estructuración del distrito cultural está enfocado hacia el desarrollo económico sostenible, basado en el trinomio cultura-economía-sociedad, y en el eje recursos actores-comunidad, que tiende a realzar las diferencias artísticas, culturales, sociales y medioambientales de las distintas localidades” (328).

De los ejemplos estudiados, la infraestructura es vital. En algunos, la construcción de un centro cultural o un museo, es clave. “Una de las estrategias para promover los distritos culturales es la construcción de grandes instituciones culturales diseñadas por arquitectos internacionales (Evans, 2003) que ejercen un poder de atracción hacia otros actores del mundo artístico como artistas y galeristas (Moulin, 1997)”. De igual manera se ocupan edificaciones, usualmente industriales, y se restauran con una nueva función. También se crean espacios públicos tales y como boulevards, plazas y parques. “Se utiliza la presencia de un patrimonio histórico (a menudo, protegiendo y valorizando elementos heredados de un pasado popular e industrial, como es el caso del Soho en Nueva York) como una estrategia para promover un elemento residencial distintivo, el *loft living*, así como un nuevo estilo de vida (Zukin, 1995)” (Rius y Zarlenga, 57).

Entonces, en el centro histórico de Mérida existe precisamente un centro cultural de esas características, como se pudo evidenciar, con una gran capacidad para albergar diversas actividades culturales y artísticas. Esto es un asset esencial. Si esta edificación se logra terminar, con mejores acabados y con todas las instalaciones previstas en el proyecto, el mismo podrá estar a la altura y podrá

tener una programación de mejor calidad y con mayor alcance. Para teatro, danza, música y cine están la sala Gonzalo Picón, la sala Spinetti Dini, la sala Briceño Ferrigni, la sala de vidrios; para exposiciones de arte moderno y contemporáneo en el Museo de Arte Moderno Juan Astorga Anta con sus cuatro salas; para actividades abiertas y complementarias en los espacios Vizcarret, terraza, plaza cubierta y boulevard Puliti. El edificio debe dejar su aislamiento y encontrar una relación franca y positiva con el entorno, con el mercado informal de la Av.2, con el comercio de las calles 21 y 22, y la entrada al Barrio Pueblo Nuevo. El arquitecto Iván Castellanos⁴⁰, su proyectista, cuenta que la serie de locales en el semi-sótano, representan una calle del pasado, el antiguo pasaje Tatuy. Sería estupendo recuperar esa intención para integrar la actividad del mercado. Además la esquina de la calle 22 con la Av.2, es un espacio abierto, cubierto por las gradas de la Sala Gonzalo Picón, cuya intención es hacer entrar la ciudad al centro cultural; cerrado y aislado como está en el presente es ciertamente un desperdicio para ambos, la ciudad y la edificación.

En adición, existen dos casas de gran valor patrimonial que se encuentran en ruinas: una es la Casa Galerías 1890 y la otra la Casa Parra⁴¹. Ambas podrían rescatarse e incorporarse a la dinámica cultural del distrito. La primera como una galería de arte moderno y contemporáneo y la segunda, siendo propiedad de la ULA, como un centro de artes integradas, rescatando así su vieja función de sede de la Escuela de Arte Frías. Pero también existen otras casas y edificaciones, tal vez no con tanto valor patrimonial, que pueden ser restauradas y ocupadas con alguna actividad cultural y creativa. Igualmente, galpones, en un tiempo utilizados para actividades productivas, pueden convertirse en espacios para residencias artísticas.

⁴⁰ Ver el Documental *Iván Castellanos, Arquitecto* (2012), producido por la DIGECEX ULA.

⁴¹ La primera en la Av. 3 pasos arriba de la Calle 26, y la segunda en la Av. 4 con Calle 19.

Las plazas existentes tienen de por sí un valor patrimonial, y la mayoría están bien conservadas y son utilizadas. De allí que ellas sean los corazones de cada zona del distrito. También existen una serie de boulevards o paseos peatonales, algunos muy agradables y cumplen con el fin por el que fueron creados. Sin embargo, otros, como mencionábamos anteriormente, están invadidos por el comercio informal, ahogándolos y aislándolos de la vida cultural de la ciudad. Éstos deben ser recuperados para la ciudad, así como otros posibles, que valoricen ciertos espacios, como por ejemplo la Calle 24, un boulevard que conecta las zonas Bolívar y Heroínas, y otro que vaya desde la Plaza El Espejo hasta las escalinatas del Barrio Pueblo Nuevo. La creación de la Plaza Don Tulio es necesaria para consolidar esa zona en lugar de emprendimientos culturales, además de rescatar el monumento al escritor merideño. Ha de ser una plaza integrada con la edificación que se desarrolle en esa cuadra completa.

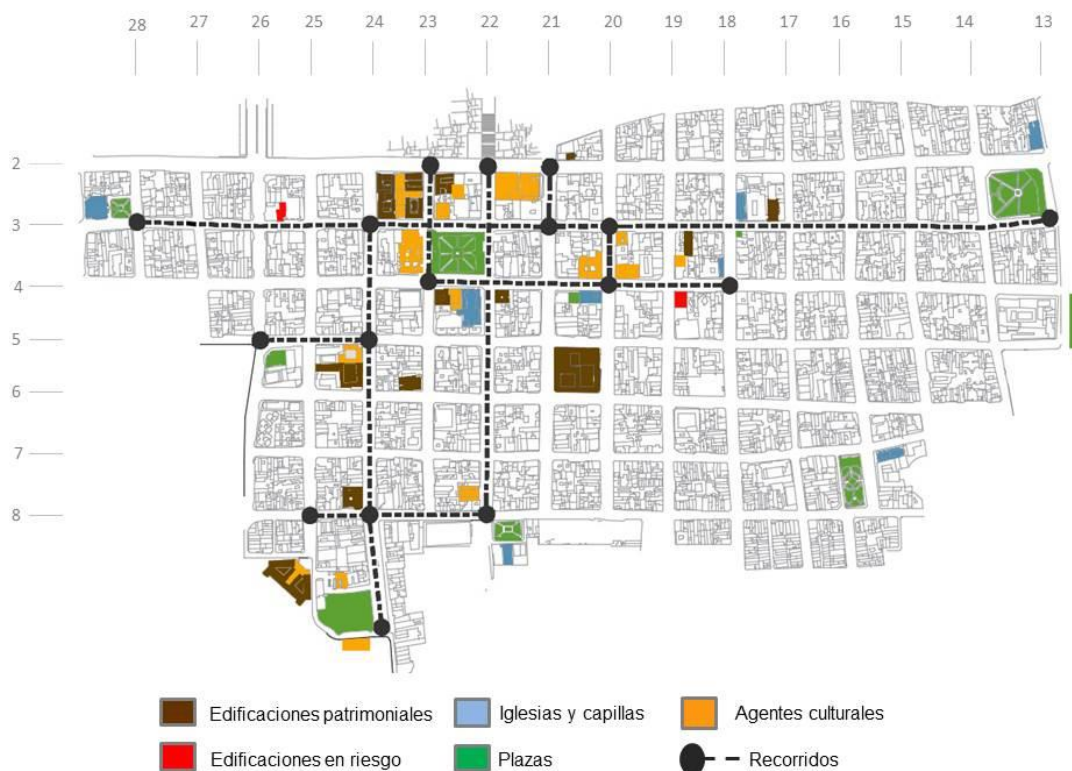


Imagen 3. Los elementos clave del DCC3M
Fuente: José Luis Chacón y Daniel Pinilla (2020)

Toda esta infraestructura arquitectónica y urbana sería el soporte para todas las actividades culturales y creativas, que deberían engranarse entre sí, competitivamente y cooperativamente a la vez, para convertir a Mérida en la Capital de la Cultura del país. La cultura pensada entonces como un aparato productivo, generaría riqueza y a su vez traería beneficios para el sector, el cual ya tiene una dinámica importante con las instituciones públicas, el comercio formal y el sector empresarial. El comercio no la ha hecho, y las instituciones tampoco. La cultura actuaría de catalizador que integra todas las actividades, incluso la residencial. Por ello, los agentes culturales y creativos son igualmente clave. Para Rius y Zarlenga la concentración de éstos en un área urbana genera varios tipos de “interacciones sociales que potencian la creatividad cultural” a causa de:

1. la formación de redes solidarias de colegas y amigos que posibilitan numerosas oportunidades de trabajo extra-artístico flexible;
2. la generación de fórmulas e iniciativas de cooperación técnica que tienen por objetivo la creación y fijación de valor estético y financiero;
3. el incremento del intercambio y competencia de los creadores que, debido a su proximidad espacial, pueden participar en rituales de interacción que generan emociones compartidas que inciden en los procesos creativos. (Rius y Zarlenga, 60).

En todo esto es necesario un interconector que dialogue e integre todos los protagonistas. Por esto se plantea un *hub*, que sea el lugar y el actor integrador y promotor del DCC3M. Un puente para conectar recursos y actores con posibles financiamientos que ayudarán a desarrollar el área. En diferentes casos, “*the single biggest factor in the ultimate success of the districting plans was the collaboration of multiple parties across different fields*” tal y como afirma Thornton (2012, 47).

Siguiendo las investigaciones y experiencias sobre distritos culturales, se puede confirmar como instituciones culturales situadas cercanas entre sí, pueden

generar mayor desarrollo y crecimiento económico, trabajando en colectivo que por separado (Thornton, 41). Para ello es necesario aprovechar el *networking*, como modo de alcanzar una madurez de producción e innovación cultural, y así lograr lo que el teórico de desarrollo regional Phillip Cooke (2008) describe como la tan deseada “sinergia sobreabundante”⁴² (Thornton, 42). Por consiguiente, no es difícil imaginar, a modo de conclusión, que el corazón cultural de Mérida, el Centro Cultural Tulio Febres Cordero, esté interconectado con el resto de los centros de producción y gerencia de cultura, como la Dirección de Cultura y Rectorado de la ULA, el Museo Arquidiocesano de la Arquidiócesis, la Biblioteca Bolivariana de la Alcaldía, y todas las asociaciones y agrupaciones que existen. Esa interconexión sería no solo institucional, sino también gerencial, laboral, cooperativa y competitiva. Se tendría por medio de ella la posibilidad de acceder a financiamientos internacionales para aumentar personal, mejorar recursos, y potenciar las actividades. Una sinergia cultural y creativa es pues un objetivo realizable a mediano plazo, fundamental para el proyecto y éxito del DCC3M. El camino está claramente demarcado. Que empiece entonces el andar.

Referencias

Sobre el tema de Distritos Culturales

Banco Interamericano de Desarrollo; BOP Consulting; Korean Research Institute on Human Settlement (2019). *Las industrias culturales y creativas en la revitalización urbana. Guía Práctica*, Washington: BID.

Lazzeretti, Luciana (2008). *El Distrito Cultural*, Colección Mediterráneo Económico: "Los distritos industriales", No,13, pp.327-350.

Rius Ulldemolins, Joaquim y Zarlenga, Matías I. (2014), *Industrias, distritos, instituciones y escenas. Tipología de clústeres culturales en Barcelona*. Revista Española de Sociología nº 21 pp. 47-68.

Thornton, Sean(2012), *Cultural Districts and the Potential for Urban Development*,

⁴² El término en inglés es *Synergetic surplus*.

Advocates' Forum The University of Chicago School of Social Service Administration, pp.41-51.

Sobre las edificaciones y espacios públicos en el DCC3M

Chacón R., José Luis (2020). *Itinerario por la arquitectura de Manuel Mujica Millán. Una secuencia de escenarios esenciales en la definición de un distrito cultural*. En publicación

----- (2010). *La construcción de la ciudad de Dios. Reflexiones en torno a la obra de Mons. Acacio Chacón Guerra, el Arzobispo Constructor*. En «Boletín del Archivo Arquidiocesano de Mérida», Tomo XII Enero-Junio N°33, Mérida.

Febres Cordero, Beatriz (2002). *La Arquitectura Moderna en Mérida 1950-1959*. Mérida: Universidad de Los Andes.

Chalbaud, Irlanda (1986). *Mérida y la obra de Marcos León Mariño, 1922-1950*, Trabajo de Ascenso, Mérida: Universidad de Los Andes.

Hurtado, Samuel (2007). *La estatuaria pública conmemorativa de la ciudad de Mérida (1842-2006): Análisis histórico*. Trabajo de grado, Mérida: Universidad de Los Andes.

León, Merysol (2000). *Guía Iglesias del Casco Central de Mérida*, Mérida: Universidad de Los Andes

Muñoz B., Meridalba, *Manuel Mujica Millán. Aproximación a su idea de ciudad. Proyecto de la Urbanización "El Rosario" en Mérida*. Mérida: Universidad de Los Andes.

Paéz, Christian (1992), *La Plaza Mayor de Mérida, Historia de un tema urbano*, Caracas: El Libro Menor.

Rodríguez, Alfonso (2001). *Claudio Corredor: análisis formal de su arquitectura doméstica*. Trabajo de Ascenso, Mérida: Universidad de Los Andes.

Ruiz, Ricardo (2008), *El Palacio Arzobispal de la ciudad de Mérida. Creación y cultura neoclásica. En Presente y Pasado*. Revista de Historia. Año 13. N° 25. pp. 55-74.

Samudio A., Edda (2010). *Historia y Simbolismo: El Edificio Central de la Universidad de Los Andes*. Mérida: Universidad de Los Andes.

Cherini, Serenella (2006). *Arquitectura jesuita en Mérida : testimonios de una época Colegio San José y Casa de Ejercicios Espirituales San Javier del Valle Grande*. Tesis de maestría. Mérida: Universidad de Los Andes.

Soto, M. Jessica (2005). *El portal : entre lo sagrado y lo profano : la iglesia Nuestra Señora del Carmen de Mérida*. Tesis de maestría. Mérida: Universidad de Los Andes.

Torres de Ruiz-Guevara, Catalina (1994). *La Catedral de Mérida*, Caracas: La India.